

LA MINERIA

Se publica los miércoles y sábados. Se suscribe en Cartagena, imprenta de Vargas y Compañía; en los demás puntos de la Península, por medio de libranzas contra correos, franco el porte.

Precio de suscripción. En Cartagena, 18rs. vn. por trimestre, 54 por semestre, y 66 por año; en los demás puntos de la Península, y del extranjero 24 rs. por trimestre, 46 semestre, y 90 al año.

PERIODICO INDUSTRIAL, CIENTIFICO Y LITERARIO.

ADVERTENCIA.

Los Sres. suscritores que no gusten experimentar retraso en el recibo del periódico y cuyas suscripciones hayan concluido con Junio, pueden tener la bondad de renovarlas, girando contra correos el importe de tres meses á favor de esta redacción.

PARTE INDUSTRIAL.

En el número 4 de este periódico publicamos una carta de Londres, por la cual se echaba de ver las importantes gestiones que la Junta Central estaba haciendo en aquella Capital por cuantos medios están á su alcance para dar publicidad y engrandecer como es debido la industria minera que está ensayando este país con tan brillantes auspicios, si bien no tan producentes como ya debieran serlo.

Afortunadamente las gestiones de la Junta Central van dejando sentir su necesario efecto, y nuestra minería se hace ya cuestion que está tratando con empeño la prensa extranjera. Incalculables son los resultados que puede crear esta circunstancia, como regularmente se obtendrán con el tiempo, al que citamos por testigo contra la impotente penuria con que nosotros trabajamos las minas.

La prensa inglesa no solo se ocupa de nuestra minería, no solo encarece la importancia de este síntoma industrial en España, sino que varios periódicos se manifiestan altamente alarmados por la posibilidad de que nuestros metales en el mercado inglés disminuyan el valor de los suyos. Sobre este punto se explica así un periódico minero de Londres:

«Las minas de España están excitando mucho interés en todo el mundo, al mismo tiempo que su estado de prosperidad inspira temores á los interesados en minas inglesas, pues la entrada de esos metales causará una baja en el precio de los nuestros. Debemos confesar que nos adherimos á esta opinión, y que el buen éxito de las minas de España nos hará co-

nocer prácticamente la imprudencia de la rebaja de nuestros aranceles en favor de metales extranjeros.»

He ahí á la industria inglesa, á la prepotente industria inglesa, héla ahí ya amedrantada porque en este suelo privilegiado ha principiado el pico á abrir taladros; he ahí la industria inglesa necesitando vivir con la sangre de la industria extranjera; he ahí aquella industria tan poderosa en cuan débiles fundamentos se asienta.

Prescindiendo de esto, la prensa inglesa encarece como es debido la riqueza mineral de nuestra nación, y recomienda con empeño á los capitalistas ingleses el que tomen parte en nuestras especulaciones mineras.

El *Morning Herald* en un artículo sobre nuestra minería, en el cual se ocupa minuciosamente de ella y estimula á los españoles á proseguir sus tareas; dice lo siguiente acerca de la importancia de nuestros esfuerzos.

«El espíritu minero que resucita en España, juntamente con los deseos de prosperidad material que se muestran por todas partes, manifiesta que España está saliendo de su letargo, y que aspira á recobrar el rango que le pertenece entre las naciones de Europa.»

«Sería repetir una cosa sabida por todo el mundo que los Romanos y Cartagineses, aunque solo las trabajaron superficialmente, sacaron de las minas de España cantidades enormes de metales preciosos, y que la posesion de estas minas no tuvo pequeña parte en las sangrientas guerras que terminaron con la humillacion de la rival de Roma. Con la conquista de América, los españoles olvidaron las riquezas del propio territorio, por ir en busca de las que les presentaban los países conquistados. Ahora que se han perdido las Américas como colonias, la industria está volviendo á sus antiguos canales, y las minas de la antigua España parecen destinadas á rivalizar con las de las nuevas Españas que ella formó»

MI PEQUEÑA. Esta mina situada en el cabezo de la Cruz grande sobre el camino de Porman (de la sociedad *Aparecida*) ha descubierto una capa de mineral plomizo, terreno que ensayado por el químico D. Francisco Méreló ha producido 58 por 100